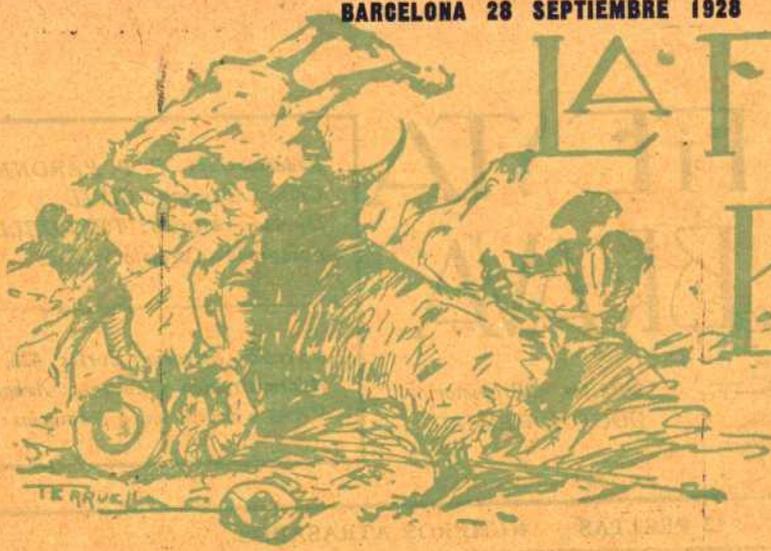


# LA FIESTA BRAVA

**20  
cts.**



**Semanario Taurino**

**?**  
**SE  
HA  
R  
E  
T  
I  
R  
A  
D  
O**



**JUAN BELMONTE?**



# LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario  
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: P. P. PARONES  
Crítico Taurino: CIVIL  
Director artístico: TERRUELLA  
Fotógrafo: Carmelo VIVES

Dirección literaria: Cortes, 426, 2.º, 2.ª  
Administración y Talleres: Aragón 197. Tel. 113  
Venta y expedición a provincias: Barbará, 9

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO ... .. 12 PESETAS    NÚMEROS ATRASADOS... .. DOBLE PRECIO

## ¿Se va de los toros Juan Belmonte?

Aun cuando noticias llegadas a última hora, dan a entender que Juan Belmonte quiere sostener este ten con ten, en este estado de duda y de indecisión en la que mantiene a la afición embobada durante dos o tres años; nosotros que presenciamos la cornada del 30 de octubre de 1927, en la Monumental de Barcelona, cornada que a nuestro entender hizo ver al trianero, que la vida del torero está siempre al albur de cualquier pitón de una res más o menos nerviosa y menos dócil o a un momento de descuido de el que está en el ruedo vestido con el traje de luces; nosotros que desde esta fecha quedamos convencidos de que Juan Belmonte se iba definitivamente de los toros, no diremos por virtud de aquel serio percance, pero sí por el aviso que el mismo representaba en la vida del gran lidiador y por su permanencia en la reserva durante toda esta temporada de 1928 nos demuestra que nuestras sospechas no fueron infundadas; podemos dar como verídicas las manifestaciones que el 16 de los corrientes diera el mismo Juan en el festival que toreaba en Algeciras y que ha motivado estas afirmaciones y estas negaciones de unos y de otros; de que si Belmonte se ha retirado, de que Belmonte ya no se retira, y que son la causa de que la Redacción de la revista "LA FIESTA BRAVA", haya confeccionado este número especial dedicado a Juan Belmonte y a su vida taurómaca.

¿Que luego resulta que Belmonte, no se ha retirado y el año que viene vuelve a los toros? Bien. No será el primero en hacerlo, ya que otros que se fueron volvieron.

Ahí están para desmentirnos, si no es verdad. *Minuto, Emilio Torres*

"Bombita", "El Gallo" y Fuentes; y no por eso ha dejado el mundo de seguir su ruta.

### Belmonte ha dicho

El señor de la finca de Utrera, el millonario, el reformador de la Tauro-

maquia, el compañero del infortunado Joselito "El Gallo", el coloso de la torería y hoy hacendado señor de Andalucía, el celeberrimo torero, Juan Belmonte; ha dicho, en un festival celebrado el día 16 en la plaza de toros de Algeciras, que: seguramente será el último toro que mate en su vida.

### AL COLOSO DEL TOREO

## JUAN BELMONTE

En Triana, arrabal el más castizo  
De la maga ciudad de maravilla,  
La jaranera y cañi Sevilla,  
De la afición naci: te para hechizo.

Tu estilo que repugna lo mestizo,  
En las tardes de sol, cuando más brilla,  
Al frente, lidiador, de la cuadrilla,  
Cátedra de doctor poner te hizo.

Pues obra de tu mágico toréo,  
Del entusiasmo al cabo el dique roto,  
Estallando la gente en clamoreo

Al armar tú en el ruedo el alboroto;  
Te aclama, gran Belmonte, corifeo,  
De la española fiesta TERREMOTO.

B. CALVO



Joaquín Rodríguez  
**CAGANCHO**  
Apoderado:  
DOMINGO GONZÁLEZ  
Ballesta, 30.-Madrid



FRANCISCO VEGA  
Gitanillo de Triana  
Apoderado:  
DOMINGO RUIZ  
Aramo, 5.-Sevilla



JUAN RAMOS  
**CAGANCHO II**  
Apoderado: RAFAEL  
LOPEZ.- Calle Valen-  
cia, número 10. Madrid

He aquí la transcripción de las cuartillas que de dicho festival nos manda

nuestro corresponsal en dicha plaza F. Bernal "Bernalito".



También a Belmonte le gustaban los alardes de valor consciente

## El festival de la Cruz Roja

### BELMONTE en un brindis confirma no torrear más

En este festival que estaba organizado por el elemento oficial de la Cruz Roja, en la cual tomó parte el coloso Juan Belmonte, y ni que decir tiene que todos los pueblos de este Campo vinieron a tributar una ovación de cariño que le tienen al gran Belmonte.

Las bellísimas Presidentas de este festival son recibidas con grandes aplausos y a la hora de empezar dicho acto hay un lleno completo.

Aparece la cuadrilla y al frente de ella va Juan Belmonte, montado en su estupenda jaca, este gran caballista es recibido con una gran ovación que se hace grande. Belmonte abre plaza con toda la maestría que le caracteriza de un buen rejoneador, y el jinete pone un rejón en todo lo alto; gran ovación. Belmonte con su jaca torea colosalmente al novillo, en un arranque del bicho se ve comprometido, pero el diestro con gran habilidad libra a la jaca de un buen disgusto (gran ovación); pone otro rejón delantero, al tomar otro desiste echando pie a tierra, y en este momento hay gran entusiasmo en la plaza para admirar las clásicas verónicas del gran torero sin rival, con gran temple remata de media verónica (gran ovación). Belmonte que es un gran entusiasta de estos festivales benéficos está por darle gusto a sus admiradores, y al coger el trapo hay su expectación pero el novillo está muy

agotado, pero Juan le da varios pases limpiando el lomo; aprovechando y entrando con corage atiza una una estocada alta que sale rebotado, ovación imponente, vuelta al ruedo, prendas de vestir, las dos orejas y el rabo.

Al General Lazaga que ocupa una barrera, Belmonte le entrega el rabo diciéndole: "Don Juan será muy se-



Belmonte, acompañado de su hermano Manolo y de nuestro corresponsal, Sr. Francisco Bernal "Bernalito" en la plaza de toros de Algeciras el día 16 de los corrientes, durante el festival en el que Juan Belmonte dijo se iba de los toros

guro que éste sea el último toro que mato, pues tengo otros compromisos de festivales y he tenido que rehusar el torrearlos y con respecto a lo que dice la prensa de mi contrato para América, no es cierto."

Segundo, chiquito pero con mucha sangre. Juanito Gallardo, torea por

verónicas muy cerca, remata con media muy clásica, y su correspondiente ovación; el novillo es banderilleado pronto por Escote, Juanito con la muleta está valiente; da pases de buen estilo, sufre varias coladas, da un pinchazo sin soltar, da varios pases buenos, termina con media estocada que basta, (gran ovación y salida a los medios).

Tercero. Aramburu torea de capa muy bien, el público le obsequia con sus correspondientes palmas se pasa al tercio de banderillas. Paco Ramos con todo valor pone un buen par. Don Ignacio Sánchez Mejías que ocupa un palco se arroja al ruedo para recordar sus buenos tiempos. Cuando el novillo se pone a tiempo por haberle hecho una bonita preparación le clava un buen par, el público le corresponde con una gran ovación, pone dos pares más de su escuela (hay su entusiasmo) en el ruedo están como directores los afamados diestros, Sánchez Mejías, Belmonte y Manolo Belmonte. Aramburu le toca un becerro que no está para lucimiento, da varios muletazos muy torero para terminar con un pinchazo y una estocada tendida (muchas palmas).

Cuarto. Alfredito Corrochano da en dos tiempos cuatro verónicas muy toreras, ovación. El pequeño se pone de mal genio, porque el becerrete está más tiempo acostado y deslucе al buen torerito. Corrochano (petit) da varios muletazos de buena escuela, el nene se desespera por las cualidades del becerro, se perfila como los buenos y da una estocada que mata (gran ovación).

Belmonte el único, verdaderamente que esto ni que decir tiene.

F. BERNAL "BERNALITO"

Algeciras, 20 de septiembre



## Unas palabras sobre Belmonte

Belmonte en el toreo ha sido una de las figuras grandes y excepcionales, ha

**FINITO DE VALLADOLID**  
Apoderado:  
VICTOR ARGOMANIZ  
Calle Barco, 30. - Madrid

**MANUEL DEL POZO "RAYITO"**  
Apoderado:  
MANUEL PINEDA  
Trajano, n.º 35 - Sevilla

**CHIQUITO DE LA AUDIENCIA**  
Apoderado:  
SEGUNDO BUCERO  
Mediodía Chica, 4-Madrid



Un muletazo por alto del gran Trianero



Belmonte toreando a la verónica

sido un caso extraordinario y un verdadero revolucionario en el arte de lidiar reses bravas.

Salió a torear sin facultades, con un desarrollo físico poco apropiado para sortear las acometidas de los astados y sí muy aptas para despertar la hilaridad de los espectadores y aun las burlas de la afición; y en una época en que acababa de cimentar su fama una de las figuras más grandes con que cuenta la Tauromaquia del Siglo XX; la de José Gómez Ortega "JOSELITO".

Y este hombre, de condiciones físicas inferiores y bien manifiestas, carente de facultades y sin piernas — como en el argot taurino se dice — logra imponer su toreo; corto y si queréis homeopático, al principio; largo y sapiente en sus últimas temporadas; logrando destacar su anormal figura y emparejado al lado de JOSELITO, salir triunfando y enseñando unas nuevas normas de torear en que nadie creía y que hoy son la esencia máxima del arte de torear. Esta es la más fiel filiación y la más exacta analogía del trianero Juan Belmonte.

Su toreo emocionante y apretado con los toros despierta el interés máximo del aficionado, pues empezó por torear en un sitio y en unos terrenos, que al decir de técnicos y antiguos aficionados, era imposible torear; toreó tan cerca de los toros, que éstos muchas veces lo derribaban al dar sus escalofriantes lances. El aficionado atónico, sugestionado por la belleza emotiva y máxima que le producía el toreo del gran torero Juan Belmonte, totalmente desconocido para él hasta que surgió este "FENOMENO"; hizo le erigiera en ídolo, en un ser poco común y aureolado con una fama que como estela interminable de reguero de pólvora se transmitió por toda la Península y aun fuera de ella; agigantando su fama hasta la idolatría.

Empezaron a llover adjetivos y desde *Terremoto*, pasando por *Pasmo de Triana* y acabando por *Fenomeno* se le colgaron a Juan Belmonte todos los más disparatados y encomiásticos adjetivos que la febril imaginación de un pueblo meridional se le pudiera ocurrir.

Belmonte, fué el ídolo, el icono, el imprescindible en todo cartel de toros de postín que se confeccionaba en España; su nombre se cotizó tan elevado

todos querían imitar la media verónica, el pase natural del Trianero. Es que la Escuela estaba creada, el estilo estaba hecho, el Reformador se imponía. A cuantos les costó serios disgustos, percances graves y aun a alguno la vida al querer imitar al Maestro.

Juan Belmonte, como queda expuesto, reformó el toreo, le dió el máximo de belleza artística y plástica emotiva; en una palabra, transformó y purificó el arte de torear reses bravas, dando el máximo de emoción y espectacularidad en la ejecución.

Solamente un pero hallamos en esta reforma artística del arte de torear reses bravas que ha traído la escuela de Juan Belmonte; la de la creación del toreo estilista; del torero que aguanta su cartel solamente porque da una estupenda media verónica, un estatuario pase de muleta, un tremendo y espeluznante parón. Pero de esto no tiene la culpa el creador de la escuela que como Belmonte ha sabido demostrar, en especial durante sus dos últimas temporadas de torero, que para él el arte de torear no tiene secretos; pues ha conseguido torear, muletear y matar toros como uno de los más grandes toreros que en el mundo de la torería hayan existido.

En el transcurso de los años, Juan Belmonte, será el torero símbolo; el que marcará una nueva modalidad artística en la lidia de las reses bravas; su escuela se tomará como punto de partida para marcar la evolución definitiva para alcanzar la suprema jerarquía del arte de lidiar reses bravas.

Belmonte será la negación del toreo por facultades; el de la lucha bruta y bestial del hombre con la fiera; será el paladín de la fiesta taurina, que supo rodearla de más emoción, suprimiendo la brutalidad y la fuerza bruta.

La estética de Belmonte, fué lo que sorprendió y sugestionó primeramente a las masas de aficionados. Al apo-

**GRAN CAFÉ RESTAURANT  
AU LION D'OR**

**ALMUERZOS Y CENAS A SIETE  
PESETAS, ESPLÉNDIDAMENTE  
SERVIDOS. § EL DE MÁS CON-  
FORT Y QUE REUNE MEJORES  
CONDICIONES PARA LA RE-  
UNIÓN DE PEÑAS. § LOS TAU-  
RINOS TIENEN EN ÉL SU PUNTO  
DE REUNIÓN.**

que por su última corrida de novillero toreada en Sevilla el día 15 de octubre de 1913, cobró 10.000 pesetas, suma verdaderamente fantástica y jamás cobrara torero alguno. Hay que tener en cuenta que esto pasaba antes de declararse la gran Guerra.

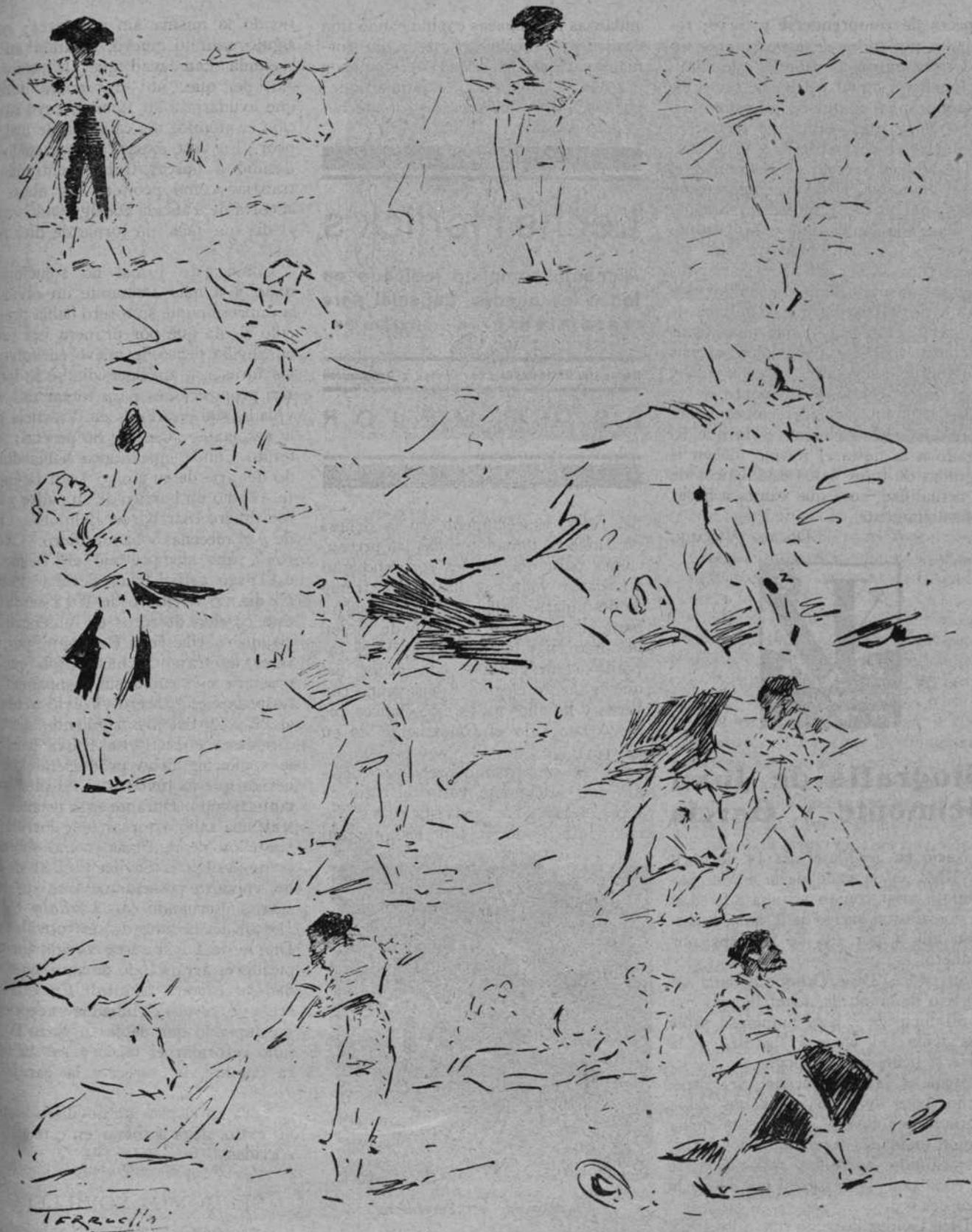
Claro que hoy hay toreros que torear de una manera, prodigiosa, fantástica; es porque se ha ido depurando el arte del Maestro, de Juan Belmonte, que ha sido el que enseñó a torear; por eso él es el reformador y creador del actual toreo.

A cuantos se les ocurrió ser toreros, apenas iniciada la época belmontina, a todos se les veía con el prejuicio manifiesto del toreo de Juan Belmonte.

**ENRIQUE BELNGUER  
CHATEAU**  
Apoderado:  
**FRANCISCO FIJANA**  
Zurita, 29 y 31. - Madrid

**JUAN ESPINOSA  
ARMILLITA**  
Apoderado: **VICTORIA-  
NO ARGOMÁNIZ**. - Calle  
Barco, núm. 30. Madrid

**VICENTE MARTÍNEZ  
NIÑO DE HARO**  
Apoderado:  
**FRANCISCO FIJANA**  
Zurita, 29 y 31 - Madrid



Juan Belmonte en varios momentos de sus emocionantes actuaciones, visto por Terruella

recer este diestro en los tauródromos, siendo este su mayor y primer triunfo. El público veía en él; el pelele, el muñeco de trapo, el bufón que podía

hacerle reír y que podía ser blanco de las iras populares. Pero amigos, al abrirse de capa aquel ser desmadejado, cifótico, de estructura ósea deficiente y antiartística y transformarse por virtud del Genio que llevaba dentro en el diestro mandón y de belleza plástica no soñada, las masas rendidas ante lo que sus retinas veían y sus imaginaciones repudiaban, se levantaban

de sus asientos como seres electrizados y estallaban en unas delirantes ovaciones de espontaneidad y grandiosas y que sólo en los tauródromos son

**MANUEL COMPE**  
**MANOLÉ**  
A poderado:  
Luis Estival **AFRICANO**  
Quevedo, 12 - Madrid

**FERMIN ESPINOSA**  
**Armillita Chico**  
Apoderado: **VICTORIA-**  
**NO ARGOMANIZ** - Bar-  
co, número 30. Madrid

capaces de comprenderse y oírse; reflejadas por miles de espectadores tocados del mismo sentimiento de admiración hacia aquel pelele, despreciable anatómicamente, que se transfiguraba en el caso más estupendo de torero plástico y emocionante.

He aquí el secreto de Belmonte; el de su anatomía, el de su comprensión innata del toro de muñeca y brazos; extremidades únicas que le servían para torear, enseñar cómo se debía torear y que le servían para hacer sus grandes faenas cumbres; unido todo esto a un miocardio que le saltaba de la parrilla torácica, donde unas óseas y contraechas variadas podían apenas contenerle y sugetarle. Este ha sido y es el único secreto de Belmonte.

Estas ligeras consideraciones, sobre lo que ha sido Belmonte y lo que ha legado a la fiesta el mismo, deben ser seguidas de unos datos estadísticos de su actualidad, cosa que vamos a hacer inmediatamente.

DOCTOR VESALIO



## Biografía de Juan Belmonte y García

Nació en Sevilla el día 14 de abril de 1892, en la calle de la Feria, pasando a vivir con su familia a la edad de dos años al barrio de Triana, criándose allí y por eso se le tiene por trianero.

Su padre, Pepe Belmonte tenía un negocio de quincalla, manteniendo con el producto de él a la numerosa prole que tenía; el negocio iba mal y la miseria penetró en el hogar.

Juan, el hijo mayor del Sr. Pepe, como todos los niños sevillanos había pensado ser torero, por ser en dicha región endémica la afición a los toros, destacándose entre los rapazuelos de su edad por algo especial que luego le hizo célebre.

Dice Gómez Hidalgo que a los trece años fué presentado por un novillero en la Venta de "Carancha", en la escuela que fundó Manuel Campos; ante un becerro probó el futuro "AS" sus grandes aptitudes para la profesión de la que luego debía ser él a su vez maestro.

Vino luego todo el prólogo de las

andanzas taurómacas capitaneando una cuadrilla de muchachos, de la que formaba parte su fiel mozo de estoques y persona de confianza Antonio Conde; penetrando en los cercados donde ha-

## Leche Horlick's

**Alimento completo indicado en todas las edades. Especial para tratamiento a régimen.**

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

**ES LA MEJOR**

bía reses, especialmente en la dehesa de Tablada, tomando todas las precauciones para que no les sorprendieran guardas y vaqueros, hasta el extremo de desnudarse dejando la ropa a salvo, para pasar el río, en traje de Adán, llevando sólo las alpargatas y el capotillo, entregándose con ardor del que se siente elegido y ensayando con vacas y novillos todos estos lances que luego han sido el fundamento de su gloria.

Ya suficientemente preparado decidió Juan Belmonte vestir el traje de luces, teniendo efecto esta su aspiración el día 16 de mayo de 1909 torean-



Un desplante de "Terremoto"

do en Elvas (Portugal). No volvió a torear hasta el año siguiente en Arahal (Sevilla) el 24 de junio de 1910. El 21 de agosto hizo su presentación en Sevilla, estando bien en un toro y mediano en el otro; esta corrida alternó con "Pilin" y "Bombita IV"

siendo la misma sin picadores; consiguió salir de nuevo, estando en la segunda tan mal que le convenció de que no era como torero que ayudaría a su familia, cuya situación económica iba cada día de mal en peor. En esta situación es cuando se decidió a buscar trabajo entrando a trabajar como peón en las obras de la corta de Tablada consiguiendo ganarse el día que más, un jornal de diez reales.

Como este jornal no solucionaba nada y a más Belmonte no olvidaba la impresión que su torero había producido el día que por primera vez toreó en Sevilla pensó de nuevo en volver a los toros... y un buen día se le hicieron proposiciones para torear una novillada sin picadores en Valencia por la respetable suma de 80 pesetas. Antoñito Conde, que nunca había dudado del arte de su amigo Juan Belmonte, vendió un borrico de su padre y con ese dinero marcharon Belmonte, Conde y el mecenas y banderillero "Calderón", que siempre vió en Belmonte ese gran artista que llevaba dentro. El día 26 de mayo de 1912 celebró esta corrida de toros en Valencia, luciendo en ella Juan Belmonte, por carecer de traje de luces, uno que le prestara una cupletista compañera de hospedaje del torero. Volvió a torear el 22 y 29 del mes siguiente, siempre corridas sin picadores. En la primera le cogió un bicho produciéndole una herida que lo tuvo en el hospital bastante tiempo. Durante esta estancia en Valencia salió a torear una corrida en Castellón de la Plana, como sobresaliente. Volvió a Sevilla y el 21 de julio volvió a presentarse ante sus paisanos, alternando con Larita y Curro Posada en la lidia de seis novillos del Duque de Tovar; esta corrida fué con picadores arrancando de aquí, en realidad su carrera triunfal. En esta corrida se reveló el lidiador excepcional y estupendo que debía en plazo no lejano reformar el toreo y ser la figura cumbre del toreo y la pareja de Joselito el Gallo.

Y ya en el plan de novillero en pleno éxito, llega a torear en este año 25 corridas.

### BELMONTE NOVILLERO

Año 1912	25 corridas
Año 1913	35 corridas
Total .....	60 corridas

El día 16 de octubre del año 1913 y alternando en Madrid con los dos Gallos y Machaquito, cortándose éste en este día la coleta tomo la alternativa cediéndole los tratos para matar

**PÉREZ SOTO**

Apoderado:  
**MIGUEL TORRES**  
Hermosilla, 4 - Madrid

**JUAN BELMONTE**

Apoderado: **EDUARDO PAGES**. - Andrés Borrego, 15, principal. Madrid

**JUAN SORIANO**

Apoderado:  
**ROGELIO BELMONTE**  
Espartero, 5. - Albacete

un toro de Olea apellidado *Garguito*. Consigue un ventajoso contrato para Méjico y allí se fué hasta la próxima temporada.

### BELMONTE MATADOR DE TOROS

Años	Coridas	Toros estoqueados
1913	10	20
1914	94	137
1915	77	136
1916	44	93
1917	97	206
1918	13	28

Este año no toreó en España estas 13 corridas, las toreó en América y vino a España a principios del año 1919, empezando a torear en Alicante el día 2 de Febrero dándole la alternativa a su hermano Manuel.

1919	110	234
1920	67	140
1921	40	82

Al terminar esta temporada se marchó de nuevo a América, aceptando un contrato para Méjico, volviendo a España a últimos del año 1924.

Durante esta temporada rejoneó el día 9 de junio en Sevilla dos toros de Santa Coloma. El día 25 de junio dos toros de Albarrán en Badajoz. El 26 de agosto lidió cuatro novillos de casta en Zumaya cogiéndole el primero que le infirió una herida de pronóstico grave. En noviembre de este mismo año embarca con su familia para Lima donde torea unas corridas con extraordinario éxito, regresando a España a principios de año 1925 anunciando que se propone de nuevo torear; ofrécele el competentísimo aficionado y gran empresario Don Eduardo Pagés una contrata especial y así ha venido toreando hasta el 30 de octubre de 1927 en que el toro *Temido* de Sánchez Rico en la Monumental de Barcelona le infirió la grave cornada que le hizo pensar en la retirada.

1925	19	40
1926	37	77
1927	35	72

Esta es la labor taurina de Juan Belmonte que acaba de torear este festival en Algeciras y que por decir en él que era el último toro que estoqueaba se retiraba del toreo.

Belmonte pertenece ya a la Historia; a esta compite pues juzgar a esta figura excepcional del toreo, figura que al decir de los que le oyeron y vieron torear el festival de Algeciras, dió por terminada su carrera el 16 de los corrientes en dicha plaza.

Está todavía reciente, demasiado reciente la fecha para aquilatar todas



El toro "*Temido*" de Sánchez Rico cogiendo a Belmonte en la Monumental

las aptitudes de este extraordinario torero, fáltale la pátina del tiempo que es la aquilatadora máxima de las grandes figuras, ya que ella esfuma y borra los resquemores y pasiones que alrededor de estas grandes figuras evolucionan y que sólo el Tiempo logra quitar. Entonces y sólo entonces y para las generaciones venideras se destacará esta figura de JUAN BELMONTE.



Uno de los clásicos lances de Juan

## Belmonte el único

No cabe duda que Juan puede vanagloriarse de haber sido el torero que más entusiasmos y más pasiones ha levantado entre la afición taurómaca y yo creo que sin él Joselito no hubiera desarrollado toda su gama de torero sabio y artista, los dos en noble lucha despertaron la afición con un frenesí jamás visto, Belmonte con sus tres cosas cada día sumaba más adictos y se retira de los toros cuando está completamente maduro en su

arte, en cambio el llorado Joselito, el que por su dominio creíamos completamente imposible que lo matase un toro pagó con su vida su acendrado amor al toreo.

Sin Belmonte, verdadero revolucionario del toreo, no tendríamos esa cantidad de toreros que queriéndole imitar (y muchos lo hacen a la perfección) torear tan cerca con capote y muleta, algunos como Miguel Freg y Carpio pagaron con su vida la imitación, en cambio el que no torea al estilo de Joselito y Belmonte no come de los toros, así tenemos un tal Chicuelo, Marcial, El Chato, Gitano de Triana, Barrera, Torres y otros que nos dan grandes tardes de toros. Sin lo pareja Gallito-Belmonte estos toreros con tal o cual destello hubieran seguido la rutina, por la sencilla razón de no haber visto lo que luego han practicado.

Yo lamento la retirada del fenómeno Belmonte pero en conciencia creo hace bien, pues echarle a luchar con algunos de los espadas que figuran en primera fila actualmente sería perjudicial para él. Lo que no encuentro de manera decorosa es la forma tan seca y sin dejar en su última corrida un recuerdo grato en el toreo, él que fué muchos años ídolo y Rey del toreo; yo en su puesto hubiera organizado una corrida en Sevilla a beneficio del Hospicio (del que debe tener amargos recuerdos) y con sus hermanos Manolo y Pepe estoquear seis toros; el lleno hubiera sido imponente, los ingresos muchos, el agradecimiento de los aislados eterno y la satisfacción suya imprecadera y los aficionados a no olvidar nunca que en el toreo tuvimos un artista Único que se llamó Juan Belmonte García. JOSÉ CARRALERO

**JOSÉ IGLESIAS**  
Apoderado:  
Antonio IGLESIAS FEITO  
Calle de la Fe, 14. Madrid

**RAMÓN LACRUZ**  
Apoderado: FRANCISCO  
JULIA.-Travesía del Reloj,  
núm. 5. Madrid

**ELADIO AMORÓS**  
Apoderado:  
PEDRO SÁNCHEZ  
San Justo, 1 y 3.-Salamanca

## El legado de Belmonte

"Como detalle sentimental haré constar que el público al arrastrarse a Temido, que fué el causante de la cogida de Terremoto, obligó a que silenciara la música".

Esto consignaba en la crítica de la corrida que se celebró en nuestra plaza Monumental el día 30 de octubre de 1927 (N.º 70 de LA FIESTA BRAVA) y como si fuera un presagio que inexorablemente había de cumplirse, aquel silencio que impusieron los impresionados espectadores para exteriorizar su disgusto, su contrariedad, ante el fatal percance que les robaba los minutos de éxtasis que esperaban sentir mientras actuaba el maestro, los barceloneses dábamos el adiós aquella tarde al torero excepcional, sin par, único, que por serlo, aun hoy ningún otro ha podido comparársele.

¡Belmonte definitivamente se retira. no toreará ya más...! Porque a tanto equivale decir, aunque un día pueda salir en algún festival benéfico a rejonear o matar a estoque algún utrero.

Con esa retirada perdemos los aficionados una joya de valor inestimable, una verdadera institución del arte de bien torear, un astro de purísima y brillante luz propia que irradió las arenas de cuantos circos de importancia existen en el viejo y nuevo continente.

Pareja insustituible de aquel malogrado maestro que se llamó Joselito, eran complemento uno del otro para sostener con sus distintas escuelas, en constante interés a los aficionados en la plaza y en vibrante tema de controversia fuera de ella.

Sin el caudal de conocimientos taurinos del otro, a más de su manifiesta inferioridad física, no siendo torero tan largo, ajustábase con tal finura con el toro, eran tan gallardos y emocionantes sus lances de capa y de muleta que llegando a pisar terrenos jamás soñados por los maestros que le precedieron, dió lugar a que autoridades como Guerrita, afirmaran que su toreo era un absurdo, un imposible, augurando que el trianero era carne de toro.

Y ved cuan ignotos son los designios del destino que aquel otro que creimos invulnerable por la sapiencia de su toreo prudente, cayó en la lid; mientras que el temerario, el predestinado, sin modificar su característica escuela, ha continuado con más perfección, si cabe, dejándose rozar valerosamente sus carnes por los pitones y como paradójico ejemplo de caso

ilógico, sano y salvo por obra y gracia de Dios.

Mucho fué discutido y fustigado por los del bando contrario, porque sus facultades, o su manera de ser, le daban cierto matiz de indolencia, no bullendo en el ruedo y reservándose para lo estrictamente suyo.

Pero tan grande era lo que hacía al toro que su figura se agigantaba transformándose en un hado o divinidad que cual si volcara una catarata de arte supremo, hacia rendir a sus enemigos más encarnizados ante la verdad de su toreo magno, exento de ratimagos y ventajas.

La aparición de Belmonte con su estilo innovador, evidentemente hizo que el arte taurino reaccionara, des-

echando ciertas normas que iban adoptándose, reñidas e incompatibles con el más bello y viril de los espectáculos. ...

¡Ah, si Belmonte no impone la legitimidad de su toreo!

¿A donde se hubiera llegado?...

P. P. PARONES

### ¿No sería mejor callar?

¿Que diga algo de Belmonte con motivo de su retirada?

El caso es que las mismas agencias informativas que propalaron dicha especie han dicho después, en virtud de

las manifestaciones del interesado, que éste no piensa en retirarse.

Y a confesión de parte...

Yo mismo, haciéndome eco de la supuesta retirada, publiqué la semana anterior en *El Día Gráfico* unos breves comentarios sobre el particular, y ahora resulta que no hay tales carneros.

Para evitar los desaires en que nos hace incurrir el señor Belmonte manteniendo ese equívoco, lo mejor sería que nadie se ocupara de él sino cuando toreade, si es que torea.

De hecho, retirado está; pero como tiene derecho a volver a la actividad cuando le dé la gana, el día menos pensando vestirá de nuevo el traje de luces.

O no lo vestirá. Vaya usted a saber.

El cuento es que, por sí o por no, se le viene haciendo a Belmonte por estos caminos un reclamo formidable, y aunque no lo necesita, puede utilizarlo el día de mañana, si se decide a torear de nuevo, para cobrar más de lo que ya cobraba.

No afirmo que pueda darse este caso porque de Belmonte está visto que no puede afirmarse nada; pero entre tanto, mi criterio es que en lo sucesivo no debíamos hacernos eco de nada que se halle relacionado con dicho asunto.

Conque, por mi parte, ni media palabra más.

DON VENTURA



Juan Belmonte en la media ventosa clásica, que le dio fama y dinero

## Fué un revolucionario

Cuando su nombre se cotiza a precios fabulosos, en plena opoteosis del éxito, pletórico de facultades, se va de los toros Juan Belmonte García, sin alharacas ni espectaculares despedidas.

Calladamente, consciente de que su fama no necesita apoteósicos finales para que la afición recuerde su nombre, se retira Belmonte de una profesión, donde, si bien a fuerza de valentía y arte, logró conquistarse una brillante posición y cilmarse de honrosos laureles, podría si fuera ambicioso, con poco esfuerzo, arrancarle óptimos provechos.

Innúmeras e inenarrables faenas, recordamos del Belmonte artista del toreo, que le colocan en la cúspide de la gloria de su arte; esta última, del Belmonte hombre, le acredita de ecuanime y gran conocedor de la idiosincrasia de los públicos.

¡Guay del torero que no sabe retirarse a tiempo!

Dos tardes desgraciadas, son suficientes para que la volubilidad de los públicos derroguen el pedestal glorioso de una fama.

La de Juan, se asienta en sólidos cimientos, pero quién está exento de un momento de vacilación.

La determinación de Belmonte producirá—como siempre que se trate de una figura prominente—apasionadas controversias.

Era un estilista del toreo, pero corto,—dirán unos.

Asentó su fama en la tragedia—dirán otros.

Nosotros decimos. ¡¡Fué único!!

Su presencia en los ruedos, produjo tal desconcierto que revolucionó el toreo.

¿Quién hasta su arribo entremezcló en sus faenas lo trágico a la sensación de dominio?

¿Quién unió a lo estético la eficacia, como él?

¿Quién purificó, como él, suertes que por falta de valor de sus ejecutantes, estaban sofisticadas?

Llegó Belmonte, y puso tal verdad en su toreo, que la afición dióse cuenta de la parodia que venía presenciando.

Después...

Unos por seguir sus normas sin poseer su arte mágico, cayeron para no levantarse más; otros reconociendo su ineptitud y carentes del valor suficiente para afrontar las consecuencias, dejaron el paso franco al maestro; y otros hubo que, desaprensivos y sin escrúpulo, recurrieron a trucos que simulaban su toreo, sin exponer la integridad de físico.

Pero todos ellos, influenciados por

el sereno valor y la eficiencia del deslumbrante arte de Juan, fueron asimilándose destellos de sus faenas cumbres, dando a la fiesta reflejos, cuyo brillo comenzaba a empañarse.

Belmonte se va de los toros. Echarémos a faltar su desmedrada figurilla, tan gallarda y majestuosa en los momentos sublimes de su actuación, pero flotará en el ambiente de los ruidos su espíritu, que impelerá a los que posean esa virtud que entre la gente de coleta se conoce por vergüenza torera, a emularle, ganando con ello la fiesta, por su influjo, lo que no tenía de bello y emotivo hasta su aparición en las lides de la tauromaquia.

Don Juan Belmonte García, podrá en los momentos de añoranzas, parodiar a Nerón diciendo:

¡Qué gran artista perdió el toreo!

K. SINA DIE



## Los dos Juan Belmonte

Para mí han existido dos Juan Belmonte. El Juan Belmonte de sus primeros años y el Juan Belmonte de 1926. Cualquier espíritu un poco observador, podrá darme la razón. El Belmonte novillero, el toreo inverosímil y trágico de 1912, el compañero en carteles y ruedos del llorado *Joselito* y el Belmonte de *Pagés*, son dos Belmonte completamente distintos.

En mis andanzas comerciales por España, recaí hará unos diez y seis o diez y siete años en una ciudad andaluza, creo recordar fué Málaga, se dió en uno de los días de mi estancia en aquella ciudad una novillada, uno de cuyos matadores era el diestro sevillano, que tal revolución debía armar luego en los ruedos que los apodos de *Terremoto*, *Pasmo de Triana*, *Fenómeno*, *Trágico*, *Misterioso* sonaron por toda España propagando la fama del innovador en las normas establecidas para lidiar reses bravas. En aquella co-

rrida, vi a un ser escuálido, desgarbado y mal vestido haciendo el paseo, con un aire que más predisponía a lástima que a entusiasmo por su porte poco viril; y salió el tercer bicho de la tarde, y el ser que parecióme un *pelele*, el diestro que creímos no iba a



poder con los toros, hizo cosas tan sumamente extraordinarias, que quedé por demás perplejo. ¿Aquello era torear? ¿De quién aprendería el muchacho aquellas *suertes* — nunca mejor llamadas *suertes* — en que se libraba como por encanto de las acometidas de los toros?

Y Belmonte siguió así un año y

otro, luchando y triunfando, compartiendo con el *maravilloso Joselito* las palmas y los laureles de todos los aficionados a nuestro espectáculo favorito. Desapareció desgraciadamente su digno compañero y Belmonte añorándole quizás se mantuvo en *su punto*, con cierta desgana quizás, por unas temporadas, hasta que tras larga ausencia de los ruedos se nos volvió a presentar debido a las gestiones hechas por el popular empresario Sr. *Pagés* y entonces se dió el caso estupendo de que Belmonte era otro. Juan Belmonte de 1926 no era el Belmonte que conocimos en 1912. Sin perder ni abandonar su toreo trágico, especial y único, se había incorporado algo del espíritu taurino del que fuera, con *Guerrita* — según mi leal entender y saber — el único y verdadero torero completo, había asimilado de *José* el dominio y el conocimiento de las reses de lidia.

Por ello es que creemos y sinceramente lo manifestamos que han existido dos Juan Belmonte; el uno se retiró en 1918, el otro apareció en 1926 y deja el toreo ahora según dicen.

CIVIL

# La fiesta! La fiesta!

*Que si se retira o no se retira  
que tiene a estas horas un gran capital,  
la afición se turba, la afición suspira,  
el golpe es muy rudo, tremendo, fatal.*

*¡Cerremos las plazas! ¡Se acabó la fiesta!  
¡Sin él finaliza la buena afición!  
¡Qué enorme conflicto! Ausencias como ésta  
no admiten consuelo ni resignación.*

*Lagartijo el Grande, Guerrita el Coloso,  
D. Luis Mazzantini y el buen Salvador  
también en su día buscaron reposo  
sin que ello causara tan gran estupor.*

*¿Se fueron? ¡Buen viaje! La fiesta subsiste.  
A ella unos vienen cuando otros se van.  
La fiesta no muere. No me pondré triste  
mientras haya toros, con Juan y sin Juan.*

Segundo Gogíe

**JOSÉ PASTOR**  
Apoderado:  
Carlos Gómez de Velasco  
Caspé, 12. — Barcelona

**DANIEL OBÓN**  
Apoderado:  
FRANCISCO SANTOS  
Estébanes, 7. — Zaragoza

**CARLOS SUSSONI**  
Apoderado: MIGUEL TORRES. — Hermouille  
M a d r i d

## Con motivo de la no retirada de Belmonte

El querido doctor Vesalio, me pidió una cuartilla con motivo de la retirada de Juan Belmonte; pero ahora resulta, según manifestación del propio interesado, que jamás ha pensado en semejante retirada, el pasmo de Triana.

Parece natural que lo de la cuartilla quedase cancelado *ipso facto*; pero no hay tal, el doctor Vesalio continúa exigiendo la cuartilla.

¿Sobre la retirada de Belmonte?

No llegan a tanto las exigencias del estimadísimo amigo; y siendo el tema libre, yo elijo el de la no retirada.

Juan no se retira; retirarse sería dejar de ser Belmonte. Esto lo dice él, y había como los libros. Sabe demasiado el gran torero—ha hecho la experiencia—io olvidadiza, lo tornadiza, lo veleidosa que es la gente; lo precaria, lo deleznable, que es la popularidad que en los cosos se alcanza; y renunciar a todos los halagos de la fama; a ser el ídolo de las multitudes, más gregarias para honra y prez suya, de Belmonte, que para nadie; al cortejo de *snoobs* que le sigue; eso sería pedir mucho de un hombre en el que está justificadísima la vanidad.

¿Si al menos Juan, como Ignacio Sánchez Mejías, descubriese la vena dramática en el misterio de sus aptitudes!

¿Si sus aficiones literarias y su oca con literatos y artistas, hiciesen de él uno más!

Pero como todo esto, para el propio Juan debe de ser problemático, continúa siendo torero, no se quita de los toros.

Ahora, lo que pudiera ocurrir es que no volviera a torear vestido de luces.

En situación de disponible, en la primera reserva, y con un pie dentro y otro fuera, seguirá manteniendo la duda, la perplejidad y la inquietud; y con ayuda de su buena prensa, para Belmonte óptima, un año, dos, cuatro, se mantendrá en estado de supervivencia como torero, este gran torero que habrá dejado de serlo.

Y si esto no es más que una suspicacia mía, juro como aficionado que no he de sentirlo. Yo, tal vez, no creo de Juan Belmonte lo que la mayoría cree; es posible que considere desmesurado el elevadísimo concepto en que los más lo tienen; pero si lo discuto, no quiero decir que no admiro to-

do lo que en su arte hay de admirable, y, reconozco todo lo que la tauromaquia moderna le debe a él como colaborador de aquel coloso que se llamó JOSELITO.

UNO AL SESGO



## Belmonte no se retira

¿Torea Belmonte? ¿Se retira Belmonte?

A cuánto desocupado preocupa ese acertijo!

Y Belmonte siempre haciendo lo que le parece: torea o deja de torear.

A ningún torero se le ha rendido tan grande y sumiso acatamiento.

El torea cómo y cuándo quiere, con quien quiere y el ganado que quiere.

¿Y en este plan hay quien sueña en que se retira?

¡Ca! Belmonte no se retira. Bien claro lo ha manifestado a su cronista de cámara, Antonio de la Villa.

Además, ¡qué empeño en tratar y desmenuzar siempre el mismo tema! A Belmonte le divierten mucho esas habladurías precisamente porque no son más que infundios.

El se irá de los toros cuando le plazca, no cuando les pite a los demás.

Ahora no quiere torear; ¿y qué? Otro día querrá; ¿y qué?

Querido doctor Vesalio: Belmonte no se retira. Belmonte hace lo que le da la gana. Para eso es Belmonte.

AZARES

## ¿Si o no?

No ganamos para sustos. ¿Se retira o no se retira Juan Belmonte? Estamos en racha de rumores de retirada. Bastante nos ha dado que hablar la del Niño de la Palma, de Julio acá. Pero ahora sopla el viento del rumor periodístico por ahí. Cayetano: Se ha ido o no se ha ido? ¿Es una retirada definitiva o es un eclipse? Saleri: ¿pero no se había ido ya? Marcial: ¿también? ¿Se retira o lo retiran? Cañero: idem, idem. ¡Y Belmonte!

te! ¿Es cierto, no es cierto? Hoy dice la prensa que sí; mañana lo desmiente. Y él callado. Y cuando yo estaba ya tranquilo (porque el diario, sí, no, si, no, de la margarita de la prensa, había quedado en *que no* — en este caso equivalente al *que sí* de los enamorados) viene una tarjeta del amigo Vilar pidiéndome unas cuartillas para el número de LA FIESTA BRAVA dedicado a la retirada de Belmonte... Y ya estamos de nuevo con el corazón en un puño. Que no es lo mismo — ¡caray! — que se retiren Fulanito y menganito o que se retire Juan Belmonte.

Y él callado... A mí esto me da buena espina. Si no piensa volver a torear ¿por qué no confirmar esos rumores de su retirada? No alcanzo la razón de su silencio. Lo más probable es que ni él mismo sepa lo que hará. El caso de Belmonte es tan singular, que hasta en su situación presente resulta un caso único en la historia del toreo. Todo as del toreo que deja de torear las corridas que torea el que más, pierde categoría. El que torea de 60 para arriba y no torea más que 20 es que está en decadencia, que pasó. Juan—único en todo—hasta no toreado ninguna es la figura máxima, la más alta y palpitante actualidad del toreo.

No ha habido torero de categoría que, sin retirarse, deje de vestir un año entero el traje de luces. Belmonte—aparte las dos o tres temporadas que estuvo retirado *de veras*—ha repetido dos temporadas la humorada, la genialidad de no torear ninguna tarde. La de 1918 y la actual. Y ahora como hace diez años, es y fué el tema palpitante. ¿Torea, no torea? ¿Se retira, no se retira?

En esta duda impresionante yo no me decido a entonar mi elegía...

Le he visto 75 veces y no me resigno a renunciar a verle cien... por lo menos.

¿Qué este año ya no se viste el traje de luces? Eso—mientras él no resuelle—no me indica que el año que viene no se lo vista. Para torear un día, diez tardes, media docena de corridas, veinticinco o ciento. Las que quiera. Ciento o ninguna. ¿Pero quién puede afirmar—ni él mismo!—que ello sea la retirada? Como no usa coleta, ni siquiera puede rubricar la decisión fatal con un corte de tijeras. Y como toreado ciento y pico de corridas—como hace once años—o sin torear ninguna, como en 1918 y 1928, es el pontífice máximo de la Tauromaquia, antes, ahora y siempre, me parece prematuro escribir la elegía.

Y en el tintero la dejo. Por si acaso.

DON QUIJOTE

Vicente Barrera  
Apoderado: JOSÉ BARRERA. — Caballeros,  
número 5. Valencia

Fco. Royo Lagartijo  
Apoderado: VICTORIA-  
NO ARGOMANIZ. — Bar-  
co, número 30. Madrid

Tomás Pérez Rodrigo  
Apoderado:  
JULIO MARQUINA  
Madera, núm. 6. Madrid



Habiéndonos reconocido el derecho como a periodista de reseñar y criticar la labor de los diestros en el ruedo, hacemos constar—nobleza obliga—que en la crónica taurina correspondiente al festejo taurino del 10 de Junio próximo pasado, estuvimos un algo duros, al comentar el trabajo realizado por el diestro Enrique To-

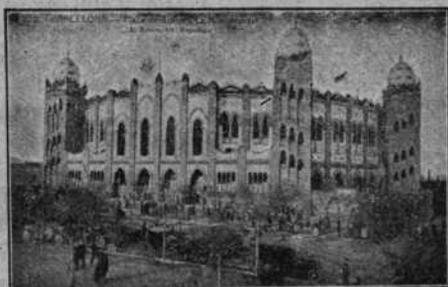
rres.

Hacemos estas advertencias para que nuestros estimados lectores estén precavidos en contra de todo cuanto la maledicencia, pueda inventar o propalar en contra de la seriedad y modo de obrar del aludido diestro valenciano y del cronista que suscribe. Advirtiendo de paso que en LA FIESTA BRA-

VA, están por completo independientes la Administración y Redacción, cada una de las que tiene su lugar determinado en la confección de esta revista, dedicada desde el primer día a ensalzar y a ennoblecer nuestra hermosa fiesta de toros.

C. T. P.

**En la Plaza de Toros Monumental**



Lunes, día de La Merced

Seis toros de D. Juan Terrones

MARCIAL LALANDA, VICENTE BARRERA Y ENRIQUE TORRES



**Azuquero núm. 57, negro, bien puesto de pitones**

Haremos resaltar este toro "Azuquero" corrido en segundo lugar, no porque sobresaliese en gran manera de sus hermanos, sino por el excelente tercio de quites que nos proporcionó su lidia. Fueron unos momentos de verdadera emoción taurina, al contemplar como tres muchachos pléticos de vida y repletos de afición competían noblemente en busca de los aplausos del público, que dicho sea de paso, desarrugó el entrecejo, y cambió las protestas que durante el paseo dirigió a algunos diestros, por estruendosas ovaciones.

Pero, no adelantemos los acontecimientos y vayamos por partes. Esta corrida debió de torearla Chicuelo con Marcial y Barrera. A causa de una "panne" del auto en que venía el sevillano con su cuadrilla, quedáronse estos sin poder coger el tren en Calatayud, debiéndose ante la imposibilidad de llegar a tiempo ser substituido por Torres.

La plaza presenta un buen aspecto, pues si no hay el lleno absoluto poco le falta. Se hace el paseo entre una ensordecedora pita—dicen que para

Marcial y Barrera—a la par que se ovaciona a Torres. ¡Cosas del público de toros!

El primer toro, un toro largo pero



Barrera en un estatuario muletazo por alto

escurrido de carnes tiene dos buenos puñales en la testuz, dobla bien al capote de los peones y Marcial en dos tiempos da unos buenos lances a la verónica. Con tres puyazos, el último bueno de Gallego, y dos quites aplaudidos—el de Lalanda y el Torres—pasa a banderillas cumpliendo los subalternos, Barrera se distingue

poniendo al toro en suerte con gran suavidad y conocimiento. Lalanda, empieza la faena con un pase por alto, un natural, otro por bajo, cuatro naturales preciosos, rodillazos — empieza la borrachera del torero—sigue con otros dos naturales; a tirones lleva el toro a los medios, la música ameniza la faena; el delirio en las masas. Da un pinchazo, otro y una estocada un poco caída—muchísimos aplausos y salida a los medios—el toro, bravo y dócil es aplaudido en el arrastre.

El segundo, hermano en tipo al anterior, es parado por Barrera en unas apretadas verónicas — aplausos — después del primer puyazo, Barrera quita con dos faroles escalofriantes y media verónica escultural — ovación grande—otro puyazo, al quite Torres quien imita a su paisano pero rodilla en tierra—las palmas echan humo ante tanto valor y arte—Marcial en su turno "mariposea" de una manera tan excepcional que el público en pie le aclama, como a sus compañeros. El tercio ha resultado de verdadera y noble competencia, en arte, en valor y

**Rafael Moreno**  
Apoderado: FRANCISCO FIJANA  
Zurita, 29 y 31 - Madrid

**Manolo Algarra**  
Apoderado: ANTONIO FERNÁNDEZ  
Yuste, número 1 - Sevilla

**Ricardo González**  
Apoderado: PACO LÓPEZ - Hernán Cortés, 14.  
M a d r i d



*Marcial Lalanda, el soberano artista y gran muletero toreando al natural*

en salsa torera. Bien pareado por los de turno pasa a manos de Vicente, uno de pecho, un natural, otros sentado en el estribo de la barrera, un molinete—música—lo saca a los medios, gran lección de dominio, cambio de muleta por detrás de la espalda, un pase afarolado y otro molinete—canela pura—un pinchazo hondo, otro idem, los dos en buen sitio, otro regular y descabello a pulso, muchísimas palmas y algún pito suelto de los "amargaos".

Sale en tercer lugar un toro gordito, bien presentado en cuanto a lámina y cornamenta; pero... ay! con un "algo" terminado en "itis" en un ojo, cosa que por lo visto no "supieron ver" los técnicos en el acto del sorteo. Mal y poco se picó a este toro, tenemos anotado un refilonazo, un marronazo, un puyazo y otro marronazo, en quites cumplen los tres matadores. Enrique coge los palos y con grandiosa voluntad y valor clava dos parés que son aplaudidos. La faena con la flámula es breve y nos muestra al torero valiente, media estocada delanterilla y una entera encunándose como los grandes matadores, muchísimos aplausos resuenan en pro del "che". El toro también bravo y dócil.

Largo es el toro cuarto al que Hiena pone un puyazo, saliéndose suelto el bicho otro bueno de "Marinero" y el toro sale de "naja", por lo que no vemos los quites de Lalanda ni de Torres, repite Marinero y se aplaude a Barrera en su quite, un cuarto puyazo, que el toro toma como los anteriores arrancándose bien pero saliendo de estampía. Marcial coje los palos, un par bueno, otro al sesgo

estupendo, otro ganándole la cara valientemente—grandes ovaciones—y a petición del respetable, otro de poder a poder, "colosalísimo", ovacionaza de las de fiesta mayor. Previo un brindis al Marqués de Foronda, Marcial hace un verdadero faenón de dominio, nos



*Enrique Torres, recogiendo la ovación clamorosa que escuchó el lunes, día de la Merced por su gran actuación.*

vemos imposibilitados de detallar la faena ya que todo el tercio nos lo pasamos, como todo el público, aplaudiendo y jaleando a Marcial—la música

sica nos acompaña en el entusiasmo—y antes de dar el madrileño una excelente estocada, veinte mil pañuelos piden la oreja, que se concede junto con el rabo después de cuatro intentos de descabello. Hay vuelta al ruedo y saludos desde los medios.

Un hermoso toro ocupa el quinto lugar al que Barrera saluda con unas buenas verónicas, luego aplaudimos a Vicentico por su arte al preparar al toro para las picas que toma con bravura y codicia, Barrera inicia el quite con lances de costado, Torres con escalofriantes parones y Marcial con lances a la "tijerilla" finalizando Barrera con chicuelinas; aplausos grandes a los maestros.

Banderilleado por el peonaje "barrerista", es saludado el toro por el "maestro" con el "pase de la muerte", algo entablado, pero muy valiente, luego con gran dominio y no menor suavidad lo saca a los medios ya hecho suyo el toro entró bien agarrando una estocada—el toro se queda—descabello a pulso certero, muchísimos aplausos, que luego se convierten en estruendosa ovación, muchos pañuelos blancos flamean por los tendidos.

Corto, pero con buenas defensas es el que cierra plaza, Torres da cinco parones estatuarios y suaves, llevando "verdaderamente" al toro toreado, hay una nueva y nutrida ovación a Enrique, que se repite en su precioso y torero quite, Marcial en su turno cuatro lances rodilla en tierra y Barrera por no ser menos nos entusiasma con la suavidad como empapa al toro en su mágico capote. Torres coge las banderillas y valientemente pone un par y medio, que son aplaudidos, luego otro cerrado en tablas, que le vale otra ovación por la gran valentía demostrada. Brindis en el centro de la plaza, dos pases sentado en el estribo, luego lleva al toro junto a la montera—en los mismos medios del redondel—y allí a los acordes de la música, le da "seis" pases rodilla en tierra y dos hermosos molinetes; entrando muy bien un pinchazo alto que da en hueso, otro hondo, otro algo más profundo, media algo delanterilla y descabello a pulso. Muchos aplausos y salida en hombros de los amigos. También gustó este toro por su excelente pelea.

Los que asistieron a esta corrida estarán conformes con nuestra opinión en el día de la Merced Lalanda, Barrera y Torres con toros de Terrones, nos divirtieron. ¡Ojalá que cada tarde pudiéramos decir lo mismo.

CIVIL

**Antonio Posada**  
A poderado:  
**MANUEL ACEDO**  
Latoneros, n.º 2 - Madrid

**Luis Fuentes Bejarano**  
A poderado:  
**RAMON S. SARACHAGA**  
Madera, núm. 49. Madrid

**Mariano Rodríguez**  
A su nombre.—Menéndez  
Pelayo, 6, 2.º, Izquierda.  
S e v i l l a



## Gravísima cogida de Carratalá

El domingo por la noche circularon por los cafés y tertulias taurinas alarmantes rumores acerca de la gravísima cogida sufrida en el ruedo de Logroño por el diestro Ángel C. Carratalá. Afortunadamente ya de madrugada pudimos ponernos al habla con la capital de la Rioja de donde nos comunicaron que el diestro seguía con vida gracias a las poderosas facultades físicas del alicantino y a los desvelos de los médicos que le asistían.

Con el fin de poder dar detalles completos y fidedignos de la tragedia que pudo cortar la vida — todavía en peligro en estos momentos — del pundonoroso diestro, transcribimos el minucioso, verídico y bien redactado relato que hace el popular "Migueliyo" redactor taurino de la Rioja.

Dice "Migueliyo":

Epílogo tristísimo de las aburridas corridas y novilladas del cartel de feria, es el estado del desgraciado Ángel C. Carratalá, herido por el tercer Palha lidiado el domingo.

Peligra la vida de un hombre, llevado a su triste situación por un arranque de pundonor profesional, en pro del agrado del público, y a la protesta se une la indignación de que en una novillada suelten reses como las de Palha, del domingo, grandes, poderosas y de las peores condiciones imaginables.

La novillada del domingo, predecía un desastre.

Pero por mucho que se presumiera, no podía nadie presumir un final tan desastroso.

No recordamos de fiesta taurina alguna en que parte del público abandonase sus localidades al promediar la función. Y el gentío que se mantuvo en sus puestos dejó transcurrir la lidia en el mayor estado de indiferencia y seguridad de que no podía ver nada plausible.

Los novillos de Palha trajeron de cabeza a los lidiadores. Poderosos con los caballos, proporcionaron tumbos tremendos, enviando al cuarto del hule un picador, y siendo causa de que los demás se cuidaran más de su seguridad que de castigar a los toros.

En la gente de a pie cundió el pánico,

y salvo dos peones, Cepeda y Palacios, que bregaron lo indecible, ¡y aun los silbaba el público! los demás era arrojar los capotes, aumentando las dificultades de las reses.

Eladio Amorós y Pedro Montes imitaron a sus subalternos y desconfiados estuvieron toda la tarde.

Amorós acreditó su facilidad con el estoque, y, a pesar de ello, escuchó algún aviso presidencial.

Montes aun estuvo más desacertado, pues oyó los tres toques en su segundo toro, que dobló cuando ya los chiqueros estaban abiertos.

Tuvo la fortuna de que sus novillos fueran defectuosos de armamento, pues gracias a ello, salió ileso las repetidas veces que anduvo por los aires, por el suelo y entre achuchones.

**FUMADORES LA+LA**  
EXIGID EL PAPEL DE FUMAR  
QUE ES EL MEJOR DE TODOS

Un solo lidiador hubo, el infortunado Carratalá, que sin arredrarse del peligro quiso dar al público lo que este merece y por ese arranque de vergüenza profesional lucha ahora con la muerte en la enfermería de la Plaza.

Salió al ruedo en tercer lugar un torazo grande, bien armado, con gran poder y peligroso por sus fuertes arrancadas y lo mucho que en estas adelantaba.

Carratalá lo fijó con unos lances valientes, y la misma valentía demostró en quites.

**FUMADORES LA+LA**  
EXIGID EL PAPEL DE FUMAR  
QUE ES EL MEJOR DE TODOS

Los banderilleros pasaron mil apuros en su cometido.

Y salió Carratalá a dar fin del pajarraco que emplazado y con poco castigo, daba más riesgo a la faena.

El diestro alicantino le dió valentísimo tres o cuatro pases, siendo empujado y lanzado sobre los lomos de la res, que no hizo presa de nuevo en el espada por la puntualidad con que se llevaron al toro.

Carratalá se levantó vacilante y echándose las manos al costado derecho, marchó por su pie a la enfermería, requiriendo antes de llegar a las tablas el auxilio de

**Pulgas-Plojos-Ladillas**

se destruyen radicalmente con

**Discretan**

Polve inofensiva. No venenosa.

Nada dolosa en uso. Cómoda

aplicación. Seguro resultado.

Venta en Farmacias y Centros  
de Especificos. Depósito: Far-  
macía Gohari, Princesa, núm. 7.

las asistencias, que rápidamente lo condujeron a la enfermería.

No se creía que tuviera una cornada como la que certeramente le había infligido su enemigo.

Siguió la lidia, sin interés alguno por parte del público, que anhelaba conocer la importancia de la lesión del pundonoroso novillero.

Las primeras noticias que salieron de la enfermería, fueron sumamente alarmantes.

El pobre Carratalá tenía un cornalón y la gravedad era extremada.

Al lidiarse el sexto toro y cuando Amorós empuñaba los trastos, la presidencia sacó el pañuelo verde, suspendiendo la corrida y la orden presidencial hizo creer que Carratalá había fallecido.

En las puertas de la enfermería se agolpó el público, precisando la intervención de la Guardia Civil, para despejar aquellos lugares.

Mientras los doctores Loyola y Casas con el practicante señor Sáenz (C), después de cloroformizarle, practicaban a Carratalá una minuciosa cura, de la que facilitaron el siguiente parte facultativo:

"Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería Ángel C. Carratalá con una herida por asta de toro situada en el hipocondrio derecho, ascendente por debajo de la piel hasta la sexta costilla y penetrante de pulmón con fractura de la citada costilla. Pronóstico gravísimo. Doctores Loyola y Casas".

A la enfermería acudieron también los diestros Amorós y Montes, y las cuadrillas, si bien por la gravedad del herido no se permitió a nadie la entrada.

Solicitado por el doctor Loyola visitó también al herido el doctor García Trévino, de Madrid, especialista en enfermedades del pulmón, que confirmó el diagnóstico emitido por los médicos de la plaza.

Como el rumor del fallecimiento de Carratalá se extendió rápidamente, hubo algún que de la Plaza marchó a Teléfonos y cursó a la Peña taurina que en Valencia tiene este diestro, la noticia escueta de su muerte.

Fué la primera noticia que se tuvo en la capital levantina de la cogida de Carratalá. Como allí reside la familia y goza este torero de gran popularidad y simpatías, la trágica noticia se expuso al público, produciendo general sentimiento.

De Barcelona se expidieron a Logroño numerosos despachos pidiendo detalles de la cogida.

La empresa de las corridas logroñesas aclaró el equívoco, conferenciando con la familia del herido y dándole cuenta de la extremada gravedad del herido.

En la enfermería siguieron los médicos atendiendo al diestro al que se aplicaron algunas inyecciones.

Del mismo modo, durante toda la noche menudearon las visitas, velando al herido sin mozo de estoques, los banderilleros Pintao, Ballesteros y Palacios, el novillero logroñés Pedriles y el practicante don Clemente Sáenz.

José García "Maera"  
A poderado:  
ANTONIO VILLARÁN  
O'Donnell, 1. — Sevilla  
Representante:  
ENRIQUE GARATE  
Fuencarral, 45. — Madrid

Francisco PERLACIA  
A poderado:  
ANTONIO SOTO  
San Fernando, 45. — Sevilla  
Representante:  
FRANCISCO ALMONTE  
Atocha, núm. 15. — Madrid

La noche la pasó Carratalá en estado de gran postración, durmiendo a ratos y pidiendo bebidas cuando se despertaba.

Las únicas frases que salían de labios del infortunado torero eran para recordar a su nene, pues Carratalá hacía unos días que había tenido su primer hijo, al que hoy precisamente pensaba bautizar.

Entre las personas que acudieron a la enfermería, fué una de las primeras el gobernador civil don Juan Fabiani, ofreciéndose para que al herido no faltara ninguna clase de auxilios.

Desde Valencia avisaron la salida de algunos familiares del herido con el eminente doctor don Francisco Serra.

Ayer, próximamente a las once, llegaron en automóvil dicho doctor, un hermano y un tío de Carratalá.

Rápidamente se avisó a los doctores Loyola, Casás y García Triviño, y se practicó una nueva cura al herido.

El doctor Serra abrió toda la trayectoria seguida por el pitón, comprobándose todos los extremos del parte oficial, así como la herida interesa la pleura y pulmón derecho.

La cura, detenidísima y minuciosa, terminó cerca de la una y media, y de su desarrollo nos dió amablemente toda clase de detalles el afamado doctor valenciano.

Nos dijo que, en efecto, se trata de una cornada gravísima, temiendo que se presente la pulmonía traumática, en cuyo

## Sánchez Beato

La casa de los monederos, pelucas, carteras, cinturones y artículos para viaje. Fabricación propia.

Teléfono núm. 2035 A  
Pelayo, 5 - BARCELONA

caso los resultados serían funestos.

Por orden del doctor Serra se inyectaron al herido 500 gramos de suero fisiológico, aplicándole de dos en dos horas inyecciones de aceite alcanforado y teniendo prevenidos balones de oxígeno por si se acentuase la disnea.

Quedó terminantemente prohibida la entrada en la enfermería, así como que se hable lo más mínimo al herido.

Este ocupa una de las camas de la enfermería, cuidadosamente atendido por las personas citadas.

Por la tarde le hizo una nueva visita

el doctor Serra, encontrándole en el mismo estado de gravedad, y sin que se hubiera presentado ningún síntoma de las temidas complicaciones.

En la capital, el sentimiento por la gravísima cogida de Carratalá es general. La demanda de noticias interesándose por su estado es incansante y la condolencia aumenta cuando las contestaciones mantienen el pesimismo.

Deseo de todos es que el infortunado novillero se salve del peligro en que se halla y al que le llevó un exceso de pundonor profesional.

Igual deseo es el nuestro, y no hay que decir cuánto nos agradaría poder dar mañana noticias más satisfactorias del pobre Carratalá.

\*\*\*

Al cerrar la edición y entrar en máquina LA FIESTA BRAVA, recibimos un nuevo telefonema que nos dice:

*Dentro gravedad extrema sigue bien sin complicaciones de momento.*

Hacemos votos y con nosotros toda la afición barcelonesa porque una vez más la ciencia y la pericia del doctor Serra secundado por los doctores Loyola y Casas que con el practicante señor Saenz fueron los que primero asistieron al herido—puedan salvar la vida del pundonoso y valiente artista del toreo Angel C. Carratalá.

## De nuestros corresponsales

**FUMADORES LA+LA**  
EXIGID EL PAPEL DE FUMAR  
QUE ES EL MEJOR DE TODOS

DESDE MADRID

### UNA FAENA DEL TATO DE MEJICO

23 de Septiembre

Se lidiaron el domingo seis novillos de Terrones que cumplieron. Terciados, sin respeto, y algunos con nervio, descolló entre todos el sexto que fué ideal para el torero. De despacharlos se encargaron Justino Mayor, Vaquerín y Tato.

Justino Mayor hubo de despachar cuatro por cogida de Vaquerín. El tal Mayor se anuncia ahora por su nombre y apellido, añadiendo la coletilla "antes Saleri III". Esto me recuerda los remoquetes, alias, motes o apodos de ciertas cupletistas. Entre tantas de absurdos sobrenombres — ¡oh, *Las Malqueridas* (!) ¡oh, *las Aguas Plateadas* (!!) ¡oh, *las Rosa-Ledas* (!!!), quien, a mi juicio batió el record de la gracia fué aquella Margarita Díaz, antes *Gautier* (!!!!). También Justino Mayor apela al *antes Saleri III*, que no era tal tercero, para mayor agravante.

Esta tarde cumplió, pese a su toreo pueblerino. En algunos momentos se cñió y se hizo aplaudir. Mató al primero — que

## Noticiario

### APODERAMIENTO

Don Antonio Fernández, que vive en Sevilla, calle Yuste, 1, es un inteligente y competentísimo aficionado que se ha hecho cargo de la representación y apoderamiento del valiente novillero sevillano José María Calderón, que ha actuado con éxito en cuantas plazas ha toreado.

Nuestra felicitación al notable aficionado y al torero por su feliz elección.

### Marcial Lafanda

Apoderado: JUAN DE LUCA.  
CAS.— Farmacia, núm. 2.  
M a d r i d

### MUERTE DEL PICADOR "LAGARTIJO"

En Ecija el pasado domingo se doctoró *Palmeño*, que estuvo bien así como sus compañeros *Posada* y *Algabeño*.

El veterano picador de toros "Lagartijo" sufrió una fuerte caída a consecuencia de la que murió el martes en la enfermería de aquella plaza.

**FUMADORES LA+LA**  
EXIGID EL PAPEL DE FUMAR  
QUE ES EL MEJOR DE TODOS

le volteó al veroniquear — de tres pinchazos y un descabello; al segundo de un pinchazo, media tendida y un descabello; al cuarto de dos medias y otro descabello. (Palmas). y al quinto de dos pinchazos, descordando en el segundo.

Vaquerín es un novillero que me interesa. Estuvo muy bien con la capa e hizo una gran faena por naturales y ayudados. Fué cogido y llevado a la enfermería de la que no salió. Banderilleó con gran estilo, aunque sólo el tercer par fué irreprochable de la colocación. (Ovación).

Tato cumplió en el segundo al matar, asomase la punta del estoque, las dos veces que metió la espada. Descabelló. Pero supo aprovechar las inmejorables condiciones del sexto novillo, lo mismo al lancear que al muletear. Brindó al público y tras el ayudado, toreó por naturales magníficos, altos, molinetes por ambos lados, y afarolados, entre ovaciones calorosas. Un gran pinchazo y una gran estocada, contraria, todo lo cual le valió la oreja, una gran ovación y salida en hombros.

DON QUIJOTE

**BALTASAR TATO**  
(DE MADRID)  
Apoderado:  
FRANCISCO FIJANA  
Zurita, 29 y 31 - Madrid

**JOSELITO ROMERO**  
(DE CÁCERES)  
Apoderado:  
JULIO MARQUINA  
Madera, 6, 3.º - Madrid

**FÉLIX GONZÁLEZ**  
Dominguín Chico  
Apoderado:  
Fco. RODRIGUEZ  
San Cosme, 20, duplicado  
M a d r i d

Una de las grandes estocadas con que Juan Belmonte remataba sus estupendas faenas de muleta

